

ACTIVIDADES DE ENVÍO

Actividad 1

Recuerda.

El tema, idea principal o tesis de un texto es la idea fundamental con la que fue concebido por el autor. Tienes que conectarlo con la intencionalidad y, así, te será más fácil localizarlo. Quizás lo más difícil es darle forma, es decir, formularlo, redactarlo. Debes tener en cuenta que debe ser corto: una frase u oración. Sin embargo, esta asignatura no es como las matemáticas, no hay una única solución. Esto quiere decir que las respuestas pueden ser variadas y totalmente correctas. La redacción que le des al tema depende de ti, a condición de que el significado sea el correcto.

Para hacer esta actividad debes además recordar lo que ya estudiaste sobre la tipología de los textos de la unidad anterior

Lee atentamente, varias veces si es necesario, el texto que reproducimos a continuación y responde a estas preguntas.

1. ¿Es objetivo o subjetivo? Recuerda que si es objetivo la función predominante del lenguaje es la referencial, mientras que si es subjetivo, será la función expresiva y conativa las principales.
2. ¿Es expositivo, argumentativo o expositivo-argumentativo?
3. ¿Cuál dirías que es el tema o idea principal del texto?
4. ¿Cuál es su estructura interna: deductiva, inductiva o paralela? Recuerda que si la idea principal, tema o tesis aparece al principio y en el cuerpo se dedica a ejemplificar o argumentar es **deductiva** (de lo general a lo particular). Si es al revés, se ejemplifica o argumenta al principio y la tesis o tema aparece en la conclusión (de lo particular a lo general) es **inductiva**. Si el tema o tesis aparece al principio y se repite al final es **encuadrada**.
5. Clasifica el texto según el tema que trata.

En todas las respuestas debe haber justificación de lo que dices con frases, expresiones, palabras, ... del texto, comentadas desde el punto de vista lingüístico. Por ejemplo, *Los sustantivos tal, tal y tal, demuestran que es subjetivo porque su significado es..... Y el autor podía haber escogido estos otros, tal, tal o tal que no muestran ninguna intencionalidad.*

El III Reich se basaba en un embuste histórico y en otro científico: según el primero, Alemania no fue derrotada por las armas en la Primera Guerra Mundial, sino traicionada por unos cuantos políticos, sobre todo socialistas y judíos, que impusieron la rendición a un ejército victorioso; el segundo embuste, certificado por investigaciones científicas sumamente serias, era la existencia objetiva de grandes diferencias raciales entre los seres humanos. Una disciplina miserablemente falsa, pero muy respetada, la llamada eugenesia, estudiaba el perfeccionamiento biológico de las razas y los peligros de su degradación, y esta imbecilidad no sólo condujo al nazismo, sino también a crueles programas de esterilización de personas consideradas inferiores en países tan fuera de sospecha como Estados Unidos y Suecia.

Personas bienintencionadas y valientes sostuvieron contra viento y marea que todas las razas son iguales, y su heroísmo ayudó a cambiar el mundo en lugares tan cruelmente marcados por la segregación como Sudáfrica o el Sur de Estados Unidos.

Ahora la Ciencia por fin pone las cosas en su sitio y demuestra, no ya que las razas humanas sean iguales, sino que simplemente no existen: según los investigadores que van trazando el mapa del genoma humano, los caracteres considerados raciales o étnicos —el color de la piel, la forma de los ojos o de la boca— constituyen menos del 0,01% de nuestro patrimonio genético: es decir, nada. Nada de nada. No hay diferencias objetivas, sino un cierto adiestramiento cerebral que nos permite fijarnos en rasgos mínimos gracias a los cuales atribuimos una individualidad a cada uno de nuestros semejantes. El chiste idiota de que todos los chinos o todos los japoneses se parecen se vuelve cierto en la medida en que todos los seres humanos nos parecemos muchísimo: tanto que no hay crimen que no sea un parricidio, ni guerra que no sea una guerra civil.

Pero la Ciencia acaba de ofrecernos otra enseñanza aún más aleccionadora. Pensábamos, con grosero chovinismo, que la especie humana era la reina de la creación, o la cima de la

evolución de la vida sobre la Tierra. La religión y la ciencia, tan divergentes en casi todo, se aliaban para atribuirnos la monarquía indisputada sobre el mundo, el derecho a regir tiránicamente a las especies inferiores. Pues también era todo mentira: si ya resultaba humillante saber que nuestro patrimonio genético es idéntico al de los gorilas en un 97%, lo que definitivamente nos baja los humos y nos desaloja de un trono usurpado es el descubrimiento de que el número de genes necesario para constituir un hombre es sólo el doble de los que tiene un gusano.

Somos hermanos de los gorilas y primos de las lombrices y de las moscas del vinagre, y nuestra parentela más directa incluye a los caníbales que hace cientos de miles de años se cobijaban en las cuevas de Atapuerca. Procedemos de una sola Eva que caminó erguida por África en la noche de los tiempos, y no hay idioma en el mundo que no sea nuestra lengua materna, ni hombre o mujer que no sea hermano nuestro. Quien mata a un semejante es Caín, y el que muere siempre es Abel.

Y que conste que el autor de estas palabras, aun siendo de la provincia de Jaén, tiene el RH negativo.

Prueba de Acceso Ciclos de Grado Superior. Aragón 2003

Actividad 2

Vamos a pedirte, por primera vez, que redactes algo. La primera pregunta de esta actividad se trata de eso, precisamente. Pero lo que no debes hacer nunca es ponerte a escribir sin más. Has estudiado ya las estructuras de los textos. Lo que te pedimos es que hagas tú uno. Ten muy presente, pues, todo lo que has aprendido sobre ellos y sigue las siguientes instrucciones:

1. Piensa bien la idea sobre la que va a girar tu ensayo (**tema, tesis**).
2. Anótala en un papel junto con todas las ideas relacionadas que se te vayan ocurriendo para apoyarla.
3. Organízalas todas según el grado de importancia con respecto a la principal
4. Procede a la redacción respetando siempre el formato: **introducción, cuerpo y conclusión**.
5. Relee lo escrito una vez finalizado, localizarás errores.

Ten en cuenta que se debe entender lo que quieres decir y, para ello, debes guardar la debida corrección gramatical y la coherencia y claridad en la exposición de ideas. Presta atención a la puntuación, es fundamental para la coherencia del texto.

Piensa y reflexiona sobre el texto de la actividad 1.

1. ¿Qué opinas sobre las ideas del autor? ¿Estás de acuerdo o no? Escribe unas cuarenta líneas mínimo.
2. ¿Qué quiere decir la frase: "Quien mata a un semejante es Caín, y el que muere siempre es Abel"?
3. ¿Tienes alguna idea de a qué se refiere la última frase? Si no es así, investiga en Internet sobre el RH negativo en la vida pública española de la última década. Pon esta frase en conexión con el tema.